

# La Riqueza de Angola: Historias de Guerra y Negligencia

Después de más de tres décadas de guerra, la situación humanitaria de Angola es catastrófica. Con los recursos de que dispone Angola en petróleo y diamantes, el país podría ser uno de los más ricos del mundo en desarrollo. El gobierno angoleño tiene la responsabilidad de elevar su compromiso en lo que concierne a la ayuda humanitaria y el gasto social. Además, la comunidad internacional debe presionar a ambas partes con el fin de que se avance en el camino hacia la paz.



**Septiembre 2001**

## Resumen Ejecutivo

Después de más tres décadas de guerra, la situación humanitaria de Angola es catastrófica. El 78 % de la población rural del país vive en una profunda pobreza y uno de cada tres niños nunca llega a cumplir los cinco años.

Y, sin embargo, Angola podría ser unos de los países más ricos del mundo en desarrollo. El país posee grandes riquezas en recursos naturales, particularmente petróleo. **Administrado de una manera adecuada, el dinero procedente de la explotación del petróleo, los diamantes y otros recursos naturales podría ser, a corto plazo, la solución a la crisis humanitaria de Angola. A largo plazo, estos recursos podrían traer prosperidad y desarrollo a la población de Angola en las próximas décadas.** Sin embargo, la mayor parte del dinero tiene como destino la guerra civil, que ya dura 26 años.

En un país que obtiene el 90 % de sus ingresos del petróleo, el sector energético nacional se encuentra en estado ruinoso y muchas de las capitales provinciales han estado sin electricidad durante más de diez años. De hecho, la exportación de petróleo es la única área de la economía angoleña que se ha expandido. Todo las demás se ha estancado totalmente.

Las reservas de petróleo de Angola están principalmente ubicadas en plataformas marinas, razón por la cual ni las compañías ni el pequeño número de angoleños que obtienen beneficios a partir de esta industria se relacionan mucho con los ciudadanos del país. Esto genera una distancia económica y política que fomenta la negligencia y diluye responsabilidades. La mayoría de los angoleños son ajenos a la riqueza de su país. Los gastos del gobierno en servicios sociales tales como salud y educación siguen constituyendo sólo una mínima parte de lo que se destina a la guerra. **El gobierno angoleño está lejos de invertir lo necesario en ayuda humanitaria, a pesar del hecho de que millones de personas la necesitan.** Unos 3.8 millones de personas se encuentran actualmente desplazadas a causa de la guerra, casi una tercera parte de la población.

A través de las siguientes entrevistas con personas desplazadas y del análisis de la situación a un nivel socio-económico más amplio, Oxfam Internacional, de la que Intermón Oxfam es miembro, pone de manifiesto el coste humano que se deriva de la economía de guerra y de la negligencia que impera en Angola.

Con el impulso de una creciente sociedad civil angoleña que busca la paz, y con una mayor responsabilidad del gobierno, las negociaciones de paz podrían estar cercanas. **Sin embargo, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de asegurar que los avances hacia la paz impliquen la total participación de la sociedad civil de Angola.** Su papel será decisivo en el seguimiento y apoyo a una paz duradera.

Oxfam recomienda que:

- El gobierno asegure el acceso de ayuda humanitaria en las poblaciones necesitadas, particularmente en aquellas áreas a las cuales las organizaciones humanitarias no tienen acceso.
- La comunidad internacional donante aumente sus suministros de ayuda humanitaria destinados a Angola, ante la escalada de sufrimiento humano que está resultando de un incremento en las acciones militares.

- La comunidad internacional, bajo los auspicios de la Asamblea General de la ONU, debería adoptar un sistema internacional vinculante para la certificación de diamantes en bruto en diciembre de 2001.
- Tanto la UNITA como el gobierno deberían actuar para poner fin a las violaciones de derechos humanos cometidas por sus tropas. Como una solución militar no parece factible, la comunidad internacional debe presionar a ambos bandos a fin de alcanzar y mantener una paz duradera.

*Oxfam lleva trabajando en Angola desde 1989. Trabajamos, tanto directamente como a través de contrapartes, en el suministro de agua, de condiciones de salubridad y programas de salud, así como en las áreas de educación, seguridad alimentaria y fortalecimiento democrático. Los programas de Oxfam Internacional en su conjunto tienen un presupuesto de más de 5 millones de dólares y benefician a más de 350,000 personas.*

Diplomáticos y analistas políticos hablan acerca del “Corredor de Malanje”. Se trata de una agreste franja de tierra que corre de norte a sur, desde la frontera con la República Democrática del Congo hasta el corazón del país, al este de las grandes ciudades de Malanje y Kuito. Esta área es probablemente la región más disputada del país, al estar salpicada de minas de diamantes, principal fuente de ingresos de la UNITA.

La lucha continúa para echar a la gente de muchas poblaciones tanto dentro como en los alrededores de la municipalidad de Malanje. En Cangandala, el número de personas desplazadas internamente (PDIs) ha duplicado brutalmente la población de la ciudad. Muchos miles de personas han escapado de Mussende, una población en disputa en la provincia de Cuanza Sul y que sufre combates casi diarios. Una reciente encuesta del ministerio de salud detectó en esta región un 24 % de desnutrición severa y un 33 % de desnutrición global (1).

Fernanda escapó de Mussende en Abril, dos meses antes de que Oxfam la entrevistara en un centro de nutrición suplementaria y terapéutica en Cangandala. Cuando se le pregunta por qué abandonó su pueblo, responde que había una escasez extrema de alimentos, sal, jabón y ropas. Y que podría haber llegado antes, pero la carretera estaba bloqueada. Tan pronto como la carretera estuvo abierta otra vez, ella huyó del pueblo con sus tres hijos, todos ellos con menos de cuatro años. El viaje duró cuatro días y fue realmente difícil para los niños. Durante el trayecto por la carretera no encontraron nada que comer. Uno de los niños enfermó gravemente, razón por la cual toda la familia se encuentra ahora en el centro de nutrición.

La UNITA ha atacado el pueblo de Mussende. Permanecieron allí durante pocos días y luego se fueron. Fernanda piensa que el objetivo del ataque era secuestrar a chicos jóvenes para forzarlos a combatir y forzar a las mujeres a transportar los suministros de UNITA. La hermana de Fernanda fue secuestrada por la UNITA y desde entonces no ha tenido noticias de ella. A las mujeres que se negaron a ir con los de la UNITA les cortaron los dedos de la mano.

Fernanda no desea volver a Mussende. Sus familiares se han marchado todos o han sido asesinados.

## **Antecedentes**

En el momento en que Angola accedió a la independencia en 1975, el conflicto interno ya había comenzado. Un golpe de estado en Portugal el año anterior había acelerado un rápido éxodo de los colonos portugueses, que se habían llevado con ellos a la mayoría de los funcionarios del estado y de la elite educada.

En vez de formar un gobierno de unidad nacional, los movimientos rebeldes del país se atacaron unos a otros. El Movimiento Popular de Liberación de Angola, conocido

como MPLA, ha estado liderado por José Eduardo dos Santos desde 1979. La UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), está dirigida por Jonas Savimbi.

Durante el resto de la década de los años setenta y durante la década de los años ochenta, Angola se transformó en un campo de batalla, reflejo de la Guerra Fría. Los Estados Unidos ofrecieron ayuda encubierta a la UNITA, a fin de dotarle de capacidad de ataque frente al MPLA, de filiación comunista. Además del apoyo financiero a la UNITA, el entonces gobierno racista de Sudáfrica intervino directamente con ataques militares, con el objetivo de debilitar los campamentos de la SWAPO de Namibia (Organización Popular del Suroeste Africano, siglas inglesas) dentro de Angola. La Unión Soviética apoyó fuertemente al MPLA, a través de grandes envíos de armas en los años ochenta. El gobierno de Cuba, con el apoyo soviético, también envió unos 50 000 soldados de infantería de tierra al país (2).

En 1968 se descubrieron grandes bolsas de petróleo fuera de las costas de Cabinda. La exportación de petróleo superó en 1973 a la del café como principal partida exportable de Angola. A causa de su ubicación geográfica, al estar situado en la plataforma marina y lejos de los territorios en disputa, el petróleo ha estado financiando al bando gubernamental durante largo tiempo a lo largo de la guerra. Los yacimientos de diamantes, disponibles sin necesidad de mucha inversión de capital en las áreas rebeldes, han servido históricamente para financiar la lucha de la UNITA.

En 1989, sólo después de una importante presión internacional, se alcanzaron ciertos progresos en el camino hacia la paz. Los Acuerdos de Bicesse en 1991 condujeron a la celebración de elecciones públicas en 1992.

Sin embargo, el país volvió a verse sumergido en una situación de guerra interna después de que la UNITA se negara a aceptar su derrota electoral. Los siguientes dos años fueron testigos de los más despiadados combates en la historia reciente de Angola.

El Protocolo de Lusaka, firmado en 1994, estaba basado en el anterior Acuerdo de Bicesse, pero introdujo nuevos elementos que propiciaban un poder compartido. Pero incluso bajo la vigilancia de las Naciones Unidas y a pesar de la presencia de 7 000 soldados encargados de mantener la paz, este plan de paz también se tambaleó. El fracaso del protocolo se debió fundamentalmente a que ambas partes se negaron a acatar varios de sus aspectos fundamentales, como el desarme de las tropas.

Una gran deficiencia del Protocolo de Lusaka fue no incluir la participación de la sociedad civil en las negociaciones. Además, el hecho de que ninguna de las violaciones del acuerdo llegara a ser del conocimiento público, incluyendo las violaciones de los derechos humanos, redujo la capacidad de la sociedad civil para controlar la situación y ejercer presión política a fin de impedir un retroceso al estado de guerra.

El Consejo de Seguridad de la ONU declaró un embargo de petróleo y de armas a la UNITA en 1993, impuso restricciones a sus viajes en 1997 y finalmente estableció sanciones sobre los diamantes y activos financieros en 1998. Los observadores internacionales estuvieron de acuerdo en que estas últimas sanciones lograron un efecto real al cortar los ingresos de la UNITA. Pero si bien es cierto que estos ingresos se han visto reducidos, no por ello la UNITA ha perdido la capacidad de mantener vivo el conflicto armado, convirtiéndolo ahora en una guerra de guerrillas. Las acciones que ahora lleva a cabo se basan menos en el uso de artillería pesada y el consumo de

petróleo, y más en tácticas concretas de ataque sustrayendo los alimentos y otros recursos a la población.

En 1998 ambos bandos volvieron a enfrentarse seriamente y los combates continúan hasta nuestros días. Tanto la UNITA como el MPLA han sido acusados de cometer violaciones de los derechos humanos contra la población angoleña, incluyendo la imposición del servicio militar obligatorio a niños que son utilizados como soldados, secuestros, el asesinato de civiles (directa o indirectamente), violaciones sexuales y saqueos (3).

**En el momento en que se redactaba este documento, no se ve claro una victoria militar de ninguno de los dos bandos. Los ataques tienen lugar diariamente y en los últimos meses se ha incrementado su intensidad.**

Por ejemplo, el ataque del 5 de mayo a Caxito, una ciudad que se encuentra a unos 60 kilómetros de Luanda, tuvo un dramático impacto en la capital. Se calcula que durante el asalto murieron asesinadas unas 200 personas, otros cientos resultaron heridas y unos 60 niños fueron secuestrados (aunque luego fueron liberados, gracias a la mediación de la Iglesia Católica). Además unas 50 000 a 70 000 personas fueron obligadas a desplazarse a causa de la violencia de los combates, avanzando hacia Luanda en largas columnas que se extendieron a lo largo de muchos kilómetros (4).



**En Cangandala, las personas desplazadas y los habitantes de la localidad viven hacinados en difíciles condiciones. Los terrenos que se encuentra a ambos lados de este camino de entrada a la iglesia podrían estar minados, así que los niños no pueden atreverse a jugar en el césped.**

## **La actual situación humanitaria**

Después de casi tres décadas de combates, la situación humanitaria ha alcanzado su punto más crítico. Naciones Unidas calcula que 3.8 millones de personas se han visto desplazadas a causa de los combates, casi una tercera parte de la población (5). Existe un movimiento de masas casi continuo en el país: se ha informado que 101 000

personas más han sido desplazadas sólo en los cuatro meses transcurridos entre enero y abril de 2001 (6).

La gente se está desplazando a sitios inseguros, desconocidos y hostiles, que se caracterizan por tener un acceso limitado o nulo a los alimentos y por la escasez de agua potable y cualquier tipo de condiciones básicas de alojamiento. Además, en estas provincias las oportunidades para estudiar, acceder a los servicios sanitarios y a empleos son extremadamente limitadas, y lo son aún más para las personas desplazadas.

El gobierno asegura poseer el control de un 90 % del territorio del país, pero sólo está en condiciones de proteger los grandes pueblos y ciudades. Gran parte de las zonas rurales permanecen inaccesibles por carretera. La mayor parte de la ayuda humanitaria se entrega por aire, debido a que los convoyes son atacados y saqueados con frecuencia. Más de 500 000 personas –que probablemente están sufriendo una grave escasez de alimentos y abastecimientos- han quedado fuera del alcance de la ayuda a causa de la inseguridad.

Un estudio reciente de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Actividades Humanitarias (UN OCHA, siglas inglesas) sobre Camacupa (un pueblo parcialmente accesible en la provincia de Bie) ofrece un cuadro de la que puede ser la situación humanitaria en otras regiones. Naciones Unidas informa que el índice de desnutrición en Camapuca es de un 46 %, pero en otras partes este índice es probablemente aún más alto.

La UNITA y el gobierno han vuelto a minar el país, a pesar del hecho de que el gobierno ha firmado (aunque aún no lo ha ratificado) la Convención de Ottawa de 1997 contra el uso y almacenamiento de minas anti-persona (8). Se calcula que entre 70 000 y 90 000 personas son víctimas directas del uso generalizado de minas. En muchos de los casos las víctimas son mujeres, debido a que son ellas las que van a buscar los alimentos, la leña o el carbón.

**Frecuentemente se denuncian casos de extorsión, violaciones y asaltos físicos cometidos por ambos bandos en conflicto.** Aunque es importante reconocer las violaciones de los derechos humanos cometidas por la UNITA, el gobierno tiene la enorme responsabilidad de garantizar la disciplina de sus propias tropas y la protección de la población civil en su conjunto, sin hacer distinción de los factores étnicos o la ubicación geográfica.

Al margen de las consecuencias directas de la guerra, la pobreza endémica que sufre el país, ha llevado a Angola a un estado de desesperación. La expectativa de vida es de 47 años y el país ocupa el lugar 160 entre los 174 incluidos en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU (9). La mortalidad infantil es la segunda más alta del mundo y uno de cada tres niños nunca llega a cumplir cinco años (10). Sólo un 17 % de los niños son vacunados y sólo un 31 % de la población tiene acceso a servicios de agua potable (11). Un 40 % de las aulas han sido destruidas y saqueadas y menos del 5 % de las municipalidades angoleñas cuentan con un sistema judicial activo (12).

En lo que concierne a casi todos los indicadores de salud, condiciones de salubridad y educación, Angola se halla por debajo de la media del África sub-sahariana. **Algo ha ido terriblemente mal en un país con tanto potencial para la salud y el desarrollo.**

Lucia y Avelina, una madre y su hija mayor (que ya tiene sus propios niños), abandonaron Mussende a causa de la guerra. Avelina llegó a Cangandala en enero, en busca de asistencia médica para un niño que estaba enfermo. Su marido, un maestro, desapareció en la provincia de Bie y ella ha tenido que arreglárselas sola.

Lucia llegó después de un ataque en febrero en el que casi pierde la vida a causa de la explosión de un proyectil en su casa. Otros cinco miembros de la familia murieron en el ataque y Lucia sobrevivió, aunque fue gravemente herida en una pierna. Fue llevada a Río Kwanza, pero el puente fue destruido. Con la ayuda de los militares, cruzó el río en canoa y luego se reunió con su hija en el campamento de la IDP. Lucia ha recuperado gran parte de sus fuerzas después del tratamiento, pero aún no consigue caminar bien.

Además de la ausencia de alimentos, sal y ropas en Mussende, estas mujeres han sido testigos de una escalada de violencia alarmante. Tanto las tropas del gobierno como las de la UNITA han cometido violaciones de mujeres.

Sin embargo, en una ocasión en que las tropas de la FAA supuestamente habían violado a varias mujeres en el pueblo, el comandante de las tropas reunió a toda la comunidad después del incidente. Luego, fusiló y asesinó a cinco hombres acusados de los crímenes, delante de toda la comunidad.

Las mujeres estaban horrorizadas, porque nunca habían visto ejecutar a nadie de esa manera.

## La respuesta humanitaria

Naciones Unidas calcula que sólo 1.2 millones de personas –de los millones afectados por la guerra- se benefician de la ayuda gubernamental o internacional (13). La comunidad internacional, en colaboración con las ONG y organizaciones angoleñas e internacionales, sólo puede facilitar atención médica, alimentos y agua a parte del total de personas desplazadas y empobrecidas a causa del conflicto armado de Angola.

De acuerdo con las Naciones Unidas, la comunidad internacional ha proporcionado alrededor de 140 millones de dólares en respuesta a la solicitud consolidada de las agencias de la ONU para el 2000 (*2000 United Nations Consolidated Appeal*, UN CAP en las siglas inglesas), lo cual constituye un 54 % de las necesidades a cubrir. En lo que va de año, 2001 CAP sólo tiene cubierto un 34 % de su financiación (14). Naciones Unidas informa que, a pesar de los niveles preocupantes de desnutrición que existen en ciertas áreas, las tardías e insuficientes contribuciones al Programa Mundial de Alimentos (PMA) han conducido a interrupciones y fluctuaciones en los niveles de racionamiento.

El gobierno de Angola ha hecho algunos progresos, particularmente en lo que respecta a la colaboración con UN OCHA para incorporar a su legislación nacional los Estándares Mínimos Operacionales a fin de facilitar el reasentamiento de las personas desplazadas internamente (PDIs). Sin embargo, el reasentamiento tiene un fuerte sentido político. Desafortunadamente, desde agosto de 2000 no se han dado casos de reasentamiento que cumplieran totalmente con las nuevas leyes.

Es de crucial importancia que los nuevos reasentamientos se realicen de manera voluntaria y transparente. Se deben solucionar las cuestiones de seguridad personal y seguridad alimentaria antes de alentar a la población a que se desplace. **El gobierno es responsable en última instancia de la seguridad con que se efectúen esos reasentamientos y debe asegurar que la población civil no se vea expuesta a situaciones en las que pueda ser utilizada como escudo humano.** Esto no sólo pone en peligro la seguridad de la población, sino que además es contrario a las leyes humanitarias internacionales.



**Esta mujer acababa de llegar a un campamento de personas desplazadas internamente (IDP) en las afueras de Malanje. Había abandonado su pueblo cuando este fue atacado por las tropas de la UNITA y no desea volver a una zona tan insegura.**

**La respuesta del gobierno a la crisis humanitaria ha sido inadecuada hasta la fecha.** Los funcionarios del gobierno han hecho un esfuerzo insuficiente para asegurar el acceso a las poblaciones aisladas o reasentadas a fin de facilitar el suministro de la ayuda de emergencia.

Existen áreas a las que el gobierno tiene acceso, pero que siguen resultando demasiado inseguras para que las organizaciones humanitarias puedan trabajar en ellas. Por ejemplo, el gobierno ha recuperado el control de Cazombo, en la provincia de Moxico, un área donde se ha informado de que miles de personas desplazadas internamente (PDIs) se encuentran en condiciones tremendamente difíciles. Aún así, no se ha creado en esa zona un espacio de seguridad y se han realizado muy pocos esfuerzos para crear corredores de ayuda.

Muchas zonas de las provincias de Uige, Zaire y Malange se encuentran en una situación similar. A pesar de que las necesidades de ayuda humanitaria son extremas y de que cualquier respuesta podría salvar muchas vidas, el gobierno no se ha movilizado con la magnitud necesaria para facilitar la entrega de la ayuda a la población.

Además existen muchas limitaciones de índole logístico que podrían, en esencia, evitarse. En Kuito, una municipalidad en disputa que alberga a unas 158 000 personas desplazadas internamente (PDIs), el aeropuerto sólo puede atender entre un 50 % y un 60 % de las operaciones necesarias para satisfacer las actuales necesidades humanitarias. Y aunque hace dos años el gobernador de la provincia concedió un contrato a una compañía privada para la reparación de la pista de aterrizaje, esta no se ha realizado hasta la fecha (15).

En Camapuca, un área con unas 30 000 personas desplazadas en situación de extrema necesidad, la pista de aterrizaje no ha sido reparada en 15 años. El aeropuerto de Huambo está siendo reparado también, de modo que los vuelos sólo pueden aterrizar y despegar durante las mañanas. En Mussende, desde donde han

huido muchas de las PDIs entrevistadas por Oxfam, la pista de aterrizaje está minada y no puede ser utilizada. **Teniendo en cuenta que más del 75 % de la entrega de la ayuda humanitaria se realiza por aire, el abandono en que se encuentran las pistas de aterrizaje resulta más que un obstáculo para la entrega de la ayuda, es una demostración elocuente de la falta de responsabilidad del gobierno ante la población.** Sin embargo, resulta de vital importancia mantener los aeropuertos en operación hasta que sean reparados, porque estos constituyen la cuerda de salvamento de las provincias en guerra.

Además, la escasez de combustible es un gran problema en muchas de las áreas en crisis. En Malanje, por ejemplo, una ONG que se ocupa de la desactivación de minas y de cuya actividad depende el gobierno para limpiar de minas las áreas donde luego se reasientan las PDIs ha tenido que restringir sus operaciones a causa de la falta de carburante disponible.

También Oxfam ha tenido que recortar sus programas en Malanje durante seis semanas en febrero y marzo, después de lo cual nuestra organización decidió volar costeadando el combustible de sus vuelos desde Luanda. Esto ha supuesto un gasto considerable de tiempo y dinero y una reducción, por lo tanto, de los beneficios destinados a la población local. Oxfam tuvo que suspender la perforación de agua durante ese período, en el que se podrían haber creado unos 7 u 8 nuevos pozos, proporcionando agua limpia a más de 8 000 personas. **El gobierno no ha emprendido las acciones necesarias para facilitar el envío de combustible a las ONGs y hacia las poblaciones que se encuentran en estas áreas.**

Las poblaciones que necesitan asistencia vital se ven privadas de ayuda humanitaria a causa de la inseguridad. Recientemente, los ataques a convoyes tanto por parte de las tropas del gobierno como por las de la UNITA han dejado muertos y heridos entre la población civil. Por ejemplo, el 11 de mayo de este año, el ataque a un convoy en la carretera de Cacusso-Lombe en la provincia de Malanje arrojó un saldo de 7 civiles muertos 23 heridos. Un convoy humanitario fue atacado en la misma carretera por soldados del gobierno, con un saldo de seis civiles muertos. Estos ataques, que son sólo dos ejemplos entre otros muchos, limitan severamente la capacidad de las ONGs, agencias internacionales y otros proveedores de servicios para desarrollar su trabajo. La inseguridad también obstaculiza el desarrollo de la agricultura, del comercio y de las otras actividades que hacen posible la recuperación económica.

El gobierno puede y debería hacer mucho más para asegurar la seguridad del personal de las ONG y los convoyes humanitarios. **Además de mantener la disciplina entre sus propias tropas, el gobierno debería garantizar de una manera mucho más activa la seguridad de las carreteras que resultan fundamentales para crear corredores de ayuda humanitaria.**

Okea es un hombre viejo, un respetado Soba (o líder) de Massango. Oxfam lo entrevistó en Quessua, un campamento temporal para personas desplazadas internamente (PDIs) en las afueras de la capital del distrito de Malanje. Él informa que se vio forzado a abandonar su pueblo porque las tropas de la UNITA estaban matando a la gente y él, como líder, tenía que decidir cuando abandonar.

Okea ha recibido aquí ayuda del gobierno y de las ONGs, pero no está en condiciones de volver a trabajar la tierra porque se ha quedado sin herramientas de trabajo. El gobierno ha estado estimulando a la gente a desplazarse a Lao, otra zona que está aún más alejada del pueblo, pero muchas de las PDIs se han opuesto a ello. Aunque en Lao las minas han sido desactivadas, la gente piensa que esto no resulta suficiente en términos de seguridad. Lao se encuentra mucho más cerca de las zonas donde se sabe que las tropas de la UNITA han avanzado y los ataques se han incrementado recientemente.

Los ataques se adentran dos kilómetros en dirección hacia el centro de la ciudad y la gente se siente cada vez más atemorizada. Incluso teniendo un campo de minas activas a sólo 5 metros de las tiendas de campaña de las PDIs en el campamento de Quessua, Okea dice que ellos prefieren permanecer donde están a ser atacados otra vez.

## Realidad y potencial de la industria del petróleo

Angola es potencialmente uno de los países más ricos del mundo en desarrollo. Es el segundo mayor productor de petróleo sub-sahariano y el cuarto mayor productor (en valor) de diamantes del mundo (16).

En 1999 se descubrieron en Angola reservas de petróleo equivalentes a 1.39 mil millones de barriles, siendo este el tercer mayor descubrimiento en términos de volumen, después de Irán y Arabia Saudita (17). La Unidad de Inteligencia Económica (*Economist Intelligence Unit*) ha declarado que Angola es “sin lugar a dudas el sitio más prometedor en el mundo para la exploración del petróleo” (18).

Los ejecutivos de la industria del petróleo calculan que la producción de Angola sobrepasará a la de Nigeria en los próximos diez años. Adecuadamente administradas, las reservas de Angola, calculadas en 10 mil millones de barriles, podrían durar hasta 35 años. (19) Dependiendo de los precios del crudo, los acuerdos de producción y de participación en las ganancias, la industria del petróleo podría brindar miles de millones de dólares a los ciudadanos de Angola, que los necesitan desesperadamente.

Sin embargo, actualmente la industria del petróleo sólo beneficia a unos pocos elegidos. De una población de casi 12 millones, sólo unas 10 000 personas están empleadas el sector petrolífero (20). Se ha desarrollado un enclave económico debido a que las reservas se encuentran mayormente en la plataforma marítima y fuera del alcance de las tropas de la UNITA. **Esto proporciona un santuario económico desvinculado de los efectos de la guerra de Angola.**

Además, el petróleo es especialmente intensivo en capital y no necesita grandes inversiones en el entrenamiento ni otro tipo de capital humano. Este tipo de inversiones, con predominio de un tipo de inversión, predomina en la economía de

Angola y recorta cualquier estrategia de desarrollo económico a largo plazo. Esto es particularmente peligroso en un país que depende tan fuertemente de la explotación de recursos no renovables.

Más de 30 empresas transnacionales están invirtiendo en el sector del petróleo en Angola, entre ellas Chevron, Elf, Exxon Mobil (Esso), Texaco, BP-Amoco, Shell, Statoil y AGIP. De estas empresas, algunas informaron de niveles de beneficios globales casi record en los tres primeros meses de 2001 (21).

Estados Unidos compró el 62.7 % de las exportaciones de petróleo de Angola en 1998 (22). Esto representa alrededor del 8 % del total del petróleo importado por Estados Unidos (23). Con la llegada de la administración Bush-Cheney en Washington y en medio de temores sobre una nueva “crisis energética”, los Estados Unidos parecen estar intentando incrementar este porcentaje hasta un 15 % (24). El hecho de que Angola pueda pronto producir más petróleo que Kuwait garantiza que el país llegará a adquirir un interés estratégico cada vez mayor (25).

**El sector del petróleo proporcionó más del 90 % de las exportaciones oficiales y el 80 % de los ingresos del gobierno en la década de los noventa (26).** El hecho de que la economía dependa tan tremendamente del petróleo es una gran desventaja para la población angoleña. Esta dependencia en solo producto deja al país en una situación de gran vulnerabilidad frente a las fluctuaciones de precios en los mercados internacionales.

Esta clase de economía de enclave favorece la negligencia en otros sectores industriales. El del petróleo es el único sector de la economía que se ha expandido desde la independencia de Angola. De hecho, todos los demás sectores se han estancado o han entrado en recesión. Angola ha sido exportadora de azúcar, arroz, tabaco y pescado. También fue el tercer mayor productor mundial de café; ahora la producción de café alcanza sólo el 1 % de los niveles de producción de 1970 (27). **Angola era un exportador neto de alimentos. Ahora el país recibe un promedio de 200 000 toneladas de ayuda en alimentos cada año (28).**

El comercio de diamantes legítimos aporta un 7 % de los ingresos del gobierno y todos los demás productos combinados ascienden a sólo un 1 % del total de las exportaciones (29). La agricultura, la industria y el movimiento de alimentos y servicios se han visto todos reducidos a causa de la inseguridad y la falta de inversión en la infraestructura.

**Aún cuando Angola es un país productor de petróleo, la energía constituye un problema importante para la población.** A principios de 2000, el precio del petróleo se elevó de golpe en un 1,400 %, incrementando grandemente las penurias de la población, que necesita el combustible para cocinar y transportarse (30). Los expertos calculan que el sector energético ha decaído a un punto en el que se ha perdido la mitad de la capacidad generadora de energía, algunas capitales provinciales han estado sin electricidad a lo largo de diez años (31).

## **Petróleo, diamantes y guerra**

En un entorno económico como este, la transparencia es un factor particularmente importante. Allí donde el gobierno y las industrias no son transparentes, vastas sumas de dinero simplemente desaparecen. Esto crea un sistema paralelo informal de finanzas que escapa al examen público.

A las empresas y organizaciones internacionales que trabajan en Angola no se les ha exigido que sean tan transparentes como se les exige en otros países. Esto ha contribuido a crear un ciclo vicioso en el que no se explica qué es lo que se hace con el dinero y la población se beneficia poco o nada de las riquezas generadas por los recursos naturales de su país.

Por ejemplo, de las treinta empresas petroleras que operan en el país, BP es la única que ha declarado públicamente que publicará información en Angola sobre sus ganancias y pagos en petróleo. Esta decisión no es despreciable, porque BP invertirá unos 7 mil millones de dólares en Angola en los próximos diez años. El resto de las empresas ha permanecido en silencio.

La ausencia de transparencia es un gran problema en un país en guerra y el hecho de que la mayoría de los ingresos del gobierno provengan de un pequeño enclave favorece la desatención de los intereses de la vasta mayoría de la población.

El gobierno angoleño está llevando a cabo un "Diagnóstico del Petrolero" como parte del *Staff Monitored Programme* (SMP en sus siglas inglesas) establecido por el Fondo Monetario Internacional (FMI). El SMP incluye un conjunto de objetivos financieros, políticos y de programa que el gobierno debe alcanzar a fin de acceder a préstamos con tipos de interés reducidos y –posiblemente- a un alivio de la deuda. En agosto de 2001 el gobierno consiguió un aplazamiento hasta noviembre del mismo año para cumplir con los requisitos del SMP.

El Diagnóstico del Petróleo es un intento de aclarar qué ingresos de los que provienen del petróleo se están quedando en el país, comparando lo que registra SONANGOL, la empresa estatal de petróleos, con lo que es depositado en el banco central. Este podría ser un primer paso hacia una mayor transparencia y una mayor responsabilidad de los actos del gobierno y de la industria petrolífera (32).

Sin embargo, un defecto fundamental del Diagnóstico es que los resultados del estudio no están a disposición de la opinión pública. Esto restringe severamente la capacidad de la sociedad civil de controlar a sus representantes en el gobierno y entorpece su capacidad para presionar en función de sus intereses. **Existe un creciente número de personas que trabajan por la paz en el país, pero la falta de transparencia es un gran obstáculo para su trabajo.**

El dinero procedente del petróleo y –en menor medida- de los diamantes, ha sido utilizado de manera directa para financiar el conflicto. Por ejemplo, unos 870 millones de dólares procedentes de la exploración de las plataformas 31, 32 y 33 fueron utilizados por el gobierno para la compra de armamento, según fue informado por el Ministro de Relaciones Exteriores de Angola. En muchos casos, los pagos escapan al control del Ministerio de Finanzas y el Banco Central. (33) Las empresas dominantes en la exploración de esos bloques son BP-Amoco, Exxon-Mobil y Elf.

La empresa Elf también ha estado involucrada en operaciones de venta de armamento en Francia, incluyendo el juicio all hijo del ex-presidente francés Francois Mitterand. Jean-Christophe Mitterand ha sido acusado de tráfico de armas y de lavado de dinero, en conexión con las negociaciones franco-angoleñas llevadas a cabo entre el Ministro de Interior de Francia y el Presidente Dos Santos (34). Sin embargo, el caso ha quedado circunscrito al terreno legal.

De acuerdo con la información del FMI, el gobierno ha gastado un 41 % de su presupuesto para 1999 en Defensa y Orden Público. Esta proporción es sorprendente y contrasta con sólo un 4.8 % en educación y sólo un 2.8 % en salud pública (35).

Incluso comparándolos con los de otros países en desarrollo de África, estos porcentajes resultan bajos. Kenya, por citar un ejemplo, gastó un 18.8 % de su presupuesto para 1996 en educación, Botswana y Namibia gastaron cada uno alrededor de un 22 % (36).

Según información oficial, el gobierno gasta 1.2 mil millones de dólares cada año en defensa. En tiempos de paz –una paz tensa- el gobierno angoleño siguió destinando un 18 % de su PIB a gastos de defensa. (37) Este dinero, incluso una fracción, es más que suficiente para asegurar la seguridad alimentaria de todas las personas afectadas por la guerra en el país. Es, por ejemplo, una cifra que supera en 20 veces la propuesta de presupuesto del Programa Mundial de Alimentos de la ONU para el país (38).

Aunque Oxfam no discute el derecho que tiene un gobierno a autodefenderse, el alto nivel de gastos militares evidencia la necesidad de que cualquier operación de venta de armas se realice con la mayor responsabilidad pública posible.

El Ministerio para los Asuntos Sociales y de Reintegración (MINARS) informa con bastante poca claridad sobre cuanto dinero destina el gobierno a la ayuda humanitaria. De acuerdo con fuentes del Programa de Desarrollo de la ONU (*UNDP, siglas inglesas*), el gobierno ha destinado un 3.4 % de su presupuesto general al trabajo del MINARS en 2001, lo cual incluye ayuda humanitaria, sueldos y costes administrativos. (39) Sin embargo, la ausencia casi completa de transparencia hace muy difícil precisar cuánto dinero es gastado y dónde. **Los grupos locales, las redes de la sociedad civil y las ONG nacionales tienen muy poca influencia sobre su propio gobierno, porque este tipo de información no está al alcance de la opinión pública.**

En el bando de la UNITA, la explotación ilegal y poco clara de los recursos naturales facilita incuestionablemente los esfuerzos de guerra. La ocupación de áreas claves para la extracción de diamantes ha demostrado ser muy lucrativa, porque los diamantes pueden ser vendidos o intercambiados por alimentos, petróleo o municiones, a pesar del embargo de la ONU.

Los depósitos aluviales de diamantes se encuentran en la superficie de los bancos de los ríos y cualquiera puede desenterrarlos con relativa facilidad, con un equipamiento reducido o casi nulo. A diferencia del petróleo, los diamantes aluviales necesitan poca inversión de capital, pero el proceso de extracción requiere mucha mano de obra y son muchos los que participan a pequeña escala a fin de obtener beneficios. Angola también tiene depósitos de diamantes kimberlite, pero estos requieren el uso de una tecnología minera intensiva en capital y por ello su explotación no se ha desarrollado de una manera significativa.

Los expertos están de acuerdo en señalar que la explotación de diamantes permitió a la UNITA entre 1992 y 1994 financiar la compra de armamento y el reabastecimiento de la artillería pesada que fue utilizada en el bombardeo de Kuito y de otras capitales provinciales. **Este tipo de guerra de sitio condujo a la muerte de decenas de miles de personas** (40).

Las ganancias de la UNITA por la venta de diamantes alcanzaron una cifra pico en 1996 entre los 600 y los 700 millones de dólares, antes de que la ONU impusiera sanciones en 1998 sobre los diamantes y los activos financieros de la organización. A partir de la imposición de sanciones y como resultado de algunas ofensivas exitosas del gobierno en la recuperación del control de las minas más importantes, los expertos calculan que los ingresos de la UNITA por diamantes cayeron en 1999 a una cifra que oscila entre los 120 y los 300 millones de dólares (41). Sin embargo, por mucho que

haya podido disminuir, las regiones ricas en diamantes siguen siendo con mucho las principales zonas en conflicto.

Antonio nació en Cangandala en 1954 y vive en un pueblo que está a nueve kilómetros de la ciudad. Él dice que ha tenido una vida difícil, plagada de enfermedades y duros trabajos y que en muchas ocasiones ha sufrido la escasez de alimentos. Está recluido en un centro de salud a causa de unos dolores de pecho.

Ahora vive solo y su esposa fue asesinada por una bala perdida durante un ataque de la UNITA en 1998. Dice que los habitantes del pueblo sufren muchas vicisitudes y que el pueblo ha rebasado sus límites a causa de la alta cifra de personas desplazadas. Sin embargo, existe poca tensión entre las personas desplazadas y los residentes, porque todos ellos se ven afectados por igual por la guerra y la pobreza.

Los efectos de la guerra y los de la pobreza no pueden desvincularse entre sí. La guerra trae pobreza, dice Antonio. Antes de la guerra, no existían estos problemas de hambre y escasez de alimentos. La gente no dependía ni de la ONU ni de las ONGs ni de nadie más que ellos mismos. Desde que comenzó la guerra, todo ha sido destruido. Otros problemas, como la escasez de agua potable, se han visto exacerbados por efecto de la guerra.

Cuando se le pregunta cuando va a acabar la guerra, Antonio confiesa que no lo sabe. Incluso duda si la gente detendrá la guerra y se pregunta si Dios lo hará. Aquellos que creen que la gente tiene que detener la guerra, tienen que hacer ver el sufrimiento de la gente a aquellos que están haciendo la guerra. Los hombres que están combatiendo necesitan entrar en un dialogo de paz, dice, porque la gente está sufriendo demasiado.

## Las posibilidades de la paz

En los últimos dos años, ha ido creando una creciente red pacifista en la sociedad civil angoleña que ha ido ganando impulso. En abril de 1999 los líderes civiles redactaron y firmaron un manifiesto por la paz, el primero de su clase en Angola. En junio de 2000, la COIEPA, un comité conjunto de las iglesias por la paz, reunió a unas 10 000 personas en una marcha por la paz en Luanda, exigiendo el fin de la guerra.

El 1 de junio de 2001, alrededor de 2 000 niños desfilaron por las calles de la capital exigiendo el cese de los maltratos, secuestros, reclutamientos y explotación de niños. Esto resultó particularmente conmovedor después del ataque a Caxito, en el cual fueron secuestrados muchos niños (42).

Los líderes de la iglesia han sido críticos tanto con la política del gobierno como con la de la UNITA. En los últimos tiempos se han hecho oír en su llamamiento al cese de las ofensivas militares y a un retorno a las negociaciones. Recientemente, aprovechando una nueva apertura al debate político, personas de la iglesia se han ofrecido como potenciales interlocutores neutrales entre ambos bandos y han sido capaces de facilitar el regreso de las personas secuestradas a sus comunidades de origen.

Aunque la guerra aún continúa en muchas áreas a lo largo del país, ha habido movimientos hacia las negociaciones de paz. En una carta pública dirigida a la iglesia en mayo de 2001, Jonas Savimbi pidió a la iglesia que actuara como mediadora entre

la UNITA y el MPLA. El presidente Dos Santos respondió declarando públicamente que negociaría a condición de que la UNITA cumpliera el protocolo de 1994 (43).

Sin embargo, tanto la UNITA como el MPLA insisten en que el otro bando debe cesar sus ataques militares antes de iniciar las negociaciones.

El gobierno angoleño ha anunciado que seguirá adelante con las elecciones previstas para 2002, a pesar de la falta de apoyo de la iglesia y los grupos de la sociedad civil. Esto podría resultar muy polémico, porque la inseguridad generada por la guerra limita la libertad de movimiento de la gente y no se ha realizado un censo de población en largo tiempo. Los activistas por la paz están preocupados por el hecho de que estas elecciones crearán una apariencia externa de paz, pero no traerán cambios duraderos que reflejen los deseos reales de la población (44).



**Esta pequeña niña está esperando ser atendida en una clínica de salud administrada por una ONG médica. Los gastos del gobierno en salud y educación siguen estando por debajo de los niveles de otros países en desarrollo y constituyen sólo una pequeña fracción de sus gastos militares.**

# Recomendaciones

## A la Comunidad Internacional

- **La comunidad internacional, el Banco Mundial, el FMI y todas las empresas financieras privadas deberían presionar con fin de exigir transparencia y responsabilidad al gobierno angoleño y a aquellas empresas que negocian con cualquiera de los dos bandos.**
- Todas las empresas petroleras que operan en Angola deberían hacer públicos de forma transparente sus estados de cuentas con el gobierno angoleño, incluyendo todos los pagos efectuados hasta la fecha cualquiera que sea su naturaleza.
- **La comunidad internacional, bajo los auspicios de la Asamblea General de la ONU, debería adoptar en diciembre de 2001 un sistema internacional vinculante para la certificación de diamantes.** Los gobiernos deberían iniciar el establecimiento de sistemas que regulen de un modo efectivo el flujo de diamantes en bruto. La comunidad internacional debería proporcionar apoyo tecnológico y financiero a los gobiernos de la región para facilitar la aplicación de estos sistemas con el adecuado respeto por las leyes. El Consejo Mundial de Diamantes y la industria en su conjunto deberían comprometerse con la realización de controles y auditorías independientes.
- **La comunidad internacional donante debería incrementar la ayuda humanitaria en Angola, dado la terrible crisis humanitaria que sufre el país.** El apoyo a organizaciones humanitarias, incluyendo las iniciativas de corredores humanitarios, debería contar con el pleno apoyo político y financiero de la comunidad donante.
- **La comunidad internacional debería presionar tanto al gobierno angoleño como a la UNITA para que vuelvan a mantener negociaciones de paz, con la plena participación de la sociedad civil.**
- Deben explorarse nuevas alianzas que fortalezcan la capacidad de las ONGs locales y nacionales, de la sociedad civil y de la administración civil. Las iniciativas de paz de la sociedad civil deberían también ser fomentadas y apoyadas.

## Al Gobierno de Angola

- **En la misma medida en que el gobierno de Angola continúe firmando nuevos contratos para la explotación de pozos petroleros y descubriendo nuevas bolsas de petróleo, debe de incrementar su nivel de compromiso con la ayuda humanitaria y los gastos sociales.**
- **El gobierno puede y debe hacer más para garantizar la entrega de ayuda humanitaria a la población necesitada, particularmente en aquellas áreas a las cuales no tienen acceso las organizaciones humanitarias.** Esto supone un mayor compromiso en la reparación de las pistas de aterrizaje que resultan vitales para la entrega de la ayuda, la protección garantizada de las carreteras que resultan fundamentales para el funcionamiento de los corredores de suministro de

la ayuda humanitaria así como la protección del personal de las ONGs y de los convoyes humanitarios. Además, la escasez de combustible debe ser resuelta.

- **El gobierno debe cumplir con los procedimientos operativos mínimos indispensables para el reasentamiento de las personas desplazadas.** Es de vital importancia que las personas sean sólo reasentadas a través de procedimientos voluntarios. Cuestiones específicas en torno a la seguridad frente a los ataques y la seguridad alimentaria deben ser consideradas y resueltas antes de inducir a grandes cantidades de personas a desplazarse. **El gobierno es responsable en última instancia de la seguridad con que se efectúen estos reasentamientos y debe garantizar que la población civil no sea puesta en una situación en la que pueda ser utilizada como escudo humano.**
- **El gobierno debe actuar para poner fin a la impunidad con que sus propias tropas cometen violaciones de los derechos humanos, así como actuar también para proteger a la población en su conjunto, sin importar el origen étnico o la ubicación geográfica.** El asesinato indiscriminado de civiles, el reclutamiento forzoso de soldados (incluyendo niños soldados), la violación y secuestro de mujeres y el uso de minas anti-personales debe cesar.
- **Como una solución militar no parece factible, deben explorarse nuevas vías de resolución, en permanente consulta con la sociedad civil y la comunidad internacional, a fin de crear y perpetuar una paz duradera.**

#### **A la UNITA**

- **La UNITA debe cesar los ataques que se ceban en la población a la vez que prolongan la situación de impasse militar.** El asesinato indiscriminado de civiles, el reclutamiento forzado de soldados (incluyendo niños soldados), la violación y secuestro de mujeres y el uso de minas anti-personales debe cesar.
- La UNITA debería colaborar con interlocutores neutrales para facilitar la actividad de los corredores humanitarios en las áreas controladas por la UNITA a fin de paliar el sufrimiento de las poblaciones afligidas por la guerra.
- En lugar de continuar con la guerra de guerrillas y con sus tácticas de contra-insurgencia que tienen un terrible efecto sobre la población, la UNITA debería explorar posibilidades para alcanzar una paz duradera.

## Notas

---

- (1) Información del Ministerio de Salud. Angola. Marzo de 2001
- (2) Hodges, Tony (2001), página 11
- (3) Para más información sobre las violaciones de derechos humanos, véase HUMAN RIGHT WATCH (1999), páginas 44-79. O también véase MSF (2000)
- (4) UN OCHA (2001a)
- (5) Ibid.
- (6) UN IRIN (2001) Servicio de Noticias del Programa Mundial de Alimentos. "Enfrentando la Realidad de la Guerra", 4. Junio de 2001
- (7) UN OCHA (2001a), página 5. Véase también MSF (2001)
- (8) HUMAN RIGHTS WATCH (1999), páginas 3-6
- (9) UNDP (2000), página 157
- (10) UN OCHA (2000), página 24
- (11) Hodges (2001), páginas 32-33
- (12) UN OCHA (2000)
- (13) UN IRIN (2001) Servicio de Noticias del PMA, 4 de junio de 2001
- (14) Cifras de RELIEFWEB, "Sumario de Necesidades y Contribuciones por País o Región Afectado el 30 de agosto de 2001"
- (15) UN IRIN / Servicio de Noticias del PMA, 4 de junio de 2001
- (16) Le Billón (2001), página 57
- (17) EIU (2001)
- (18) EIU, tal y como lo cita Hodges (2001), página 123
- (19) Hodges (2001), página 90
- (20) Le Billón (2001), página 61
- (21) BBC, (2001). "Empresas Petroleras: ¿Demasiados beneficios?", 8 de mayo de 2001:  
<http://news.bbc.co.uk/hi/english/business/newsid1167000/1167805.stm>
- (22) EIU (2000)
- (23) Anderson (2000), página 46
- (24) HUMAN RIGHTS WATCH (2000a), página 35
- (25) Ejecutivo de empresa petrolera, comunicación personal, enero de 2001
- (26) FMI (2000). Véase también Le Billón (2001)
- (27) Hodges, (2001), página 95
- (28) Ibid, página 94
- (29) Ibid, página 133
- (30) EIU (2000), página 22
- (31) Hodges, (2001), página 97
- (32) Para más información acerca del Diagnóstico Petrolero y el Programa de Control del Personal véase HUMAN RIGHTS WATCH (2000b; 2001)
- (33) HUMAN RIGHTS WATCH (2000b)
- (34) The Guardian (2001). "El Escándalo de las Armas Francesas Involucra a Otro Alto Político", 21 de abril, 2001.  
<http://www.guardian.co.uk/international/story/0,3604,476234,00.html>
- (35) FMI (2000)
- (36) Ministerio de Educación, Angola 1999, citado en un informe internacional sobre educación de JMJ a Intermón-Oxfam.
- (37) FMI (2000b). Informe sobre Personal para las Discusiones y Consultas sobre el Programa de Control de Personal, año 2000, artículo IV. Departamento para África, Fondo Monetario Internacional, junio, Washington DC. Tal y como aparece citado por Hodges (2001), página 138.

- (38) Comunicación personal, PCP, 8 de junio de 2001
- (39) Información del Gobierno de Angola para el Programa de Desarrollo de la ONU (*UNDP, siglas inglesas*), 18 de junio de 2001.
- (40) Le Billón, (2001), página 71
- (41) Ibid., página 69
- (42) The Economist (2000). “Angola: Una Nueva Cruzada”, volumen 356, número 8176, 8 de julio de 2000.
- (43) UN OCHA (2001c) “Angola: El IRIN se centra en el papel de la iglesia en el nuevo camino hacia la paz”, 6 de junio de 2001.
- (44) UN OCHA (2001d) “Angola: El Gobierno se ha comprometido a realizar elecciones a pesar de las preocupaciones sobre la seguridad”, 7 de junio de 2001.

<http://www.reliefweb.int/w/Rwb.nsf/480fa8736b88bbc3c12564f6004c8ad5/f6fec6330aa1598985256a64007333d1?OpenDocument>

## Referencias

**Anderson, Jon Lee** (2000) “Carta desde Angola: Petróleo y Sangre”, aparecido en THE NEW YORKER, 14 de agosto de 2000, páginas 46-59

**Economist Intelligence Unit, (EIU)** (2000). “Informe sobre País: Angola”, agosto de 2000

**Hodges, Tony** (2001). Angola, desde el Afro-Estalinismo hasta el Capitalismo Petrolero y de Diamantes. Oxford: James Currey.

**Human Rights Watch** (1999). Angola se Desenreda: La Subida y Caída del Proceso de Paz de Lusaka. Nueva York: Human Rights Watch.

**Human Rights Watch:** (2000a). Informe Mundial de 2001. Londres: Human Rights Watch.

**Human Rights Watch** (2000b) “El Programa de Control de Personal del Fondo Monetario Internacional para Angola: Las Implicaciones en Derechos Humanos”. 22 de junio de 2000. (Actualizado el 25 de septiembre de 2000)

**Human Rights Watch** (2001). “El Diagnóstico Petrolero en Angola: Una Actualización”, marzo de 2001.

**Fondo Monetario Internacional (FMI)** (2000) “Angola: Desarrollos Económicos Recientes”, agosto de 2000

**Le Billón, Philippe** (2001) “La Economía Política de Guerra de Angola. El Papel del Petróleo y los Diamantes entre 1975 y 2000”. Aparecido en AFRICAN AFFAIRS (2001) 100, páginas 55-80.

**Médecins Sans Frontières (MSF)** (2000). “Angola: Detrás de la Fachada de ‘Normalización’. Manipulación, violencia y poblaciones abandonadas”. 9 de noviembre de 2000.

**MSF** (2001) “Angola: La negligencia de los bandos en guerra se suma a las emergencias humanitarias”

<http://www.msf.org/countries/page.cfm?articleid=1F42A872-8DD0-4EDE-A383376FF1106DE2>

**United Nations Development Programme (UNDP, siglas inglesas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)** (2000) Informe sobre Desarrollo Humano, año 2000. Oxford: Prensa de la Universidad de Oxford.

**United Nations Office for the Co-ordination of Humanitarian Assistance (UN OCHA, siglas inglesas, Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria)** (2000) Llamamiento Conjunto Inter.- Agencias de las Naciones Unidas para Angola, noviembre de 2000.

**UN OCHA** (2001a): “Publicación de Mediados de Año del Llamamiento Conjunto Inter.- Agencias de las Naciones Unidas para Angola”, 22 de mayo de 2001.

© Intermón-Oxfam International 2001  
septiembre de 2001

Este documento ha sido escrito por A. Bookstein, Técnico de Estudios en Conflictos y Desastres Naturales para Oxfam GB. Forma parte de una serie de documentos escritos con el fin de informar acerca del debate público sobre desarrollo y temas humanitarios. Este documento puede ser utilizado libremente para campañas, educación e investigación, siempre que la fuente sea reconocida completamente.

Para mayor información por favor enviar correo a [itamarit@intermon.org](mailto:itamarit@intermon.org)

Oxfam International es una familia de 12 ONG de desarrollo que trabajan en 120 países del mundo: Oxfam America, Oxfam en Bélgica, Oxfam Canada, Oxfam Community Aid Abroad (Australia), Oxfam Great Britain, Oxfam Hong Kong, Intermon Oxfam (Spain), Oxfam Ireland, Novib, Oxfam New Zealand, and Oxfam Quebec.

**Oxfam International Advocacy Office**, 1112 16th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20036 Phone 1.202.496.1170, Fax 1.202.496.0128, E-mail: [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org), [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

**Oxfam Germany**

Greifswalder Str. 33a  
10405 Berlin, Germany  
+49 30 428 50621 (ph)  
E-mail: [info@oxfam.de](mailto:info@oxfam.de)  
[www.oxfam.de](http://www.oxfam.de)

**Oxfam-in-Belgium**

Rue des Quatre Vents 60  
1080 Buxelles, Belgium  
32.2.501.6700 (ph)  
E-mail: [oxfamsol@oxfamsol.be](mailto:oxfamsol@oxfamsol.be)  
[www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be)

**Oxfam Community Aid Abroad**

National & Victorian Offices  
156 George St. (Corner Webb Street)  
Fitzroy, Victoria, Australia 3065  
61.3.9289.9444 (ph)  
E-mail: [enquire@caa.org.au](mailto:enquire@caa.org.au)  
[www.caa.org.au](http://www.caa.org.au)

**Oxfam GB**

274 Banbury Road, Oxford  
England OX2 7DZ  
44.1865.311.311 (ph)  
E-mail: [oxfam@oxfam.org.uk](mailto:oxfam@oxfam.org.uk)  
[www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk)

**Oxfam New Zealand**

Level 1, 62 Aitken Terrace  
Kingsland, Auckland  
New Zealand  
64.9.358.180 (ph)  
E-mail: [oxfam@oxfam.org.nz](mailto:oxfam@oxfam.org.nz)  
[www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz)

**Intermon Oxfam**

Roger de Lluria 15  
08010, Barcelona, Spain  
34.3.482.0700 (ph)  
E-mail: [intermon@intermon.org](mailto:intermon@intermon.org)  
[www.intermon.org](http://www.intermon.org)

**Oxfam America**

26 West St.  
Boston, MA 02111-1206  
1.617.482.1211 (ph)  
E-mail: [info@oxfamamerica.org](mailto:info@oxfamamerica.org)  
[www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org)

**Oxfam Canada**

Suite 300-294 Albert St.  
Ottawa, Ontario, Canada K1P 6E6  
1.613.237.5236 (ph)  
E-mail: [enquire@oxfam.ca](mailto:enquire@oxfam.ca)  
[www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca)

**Oxfam Hong Kong**

17/F, China United Centre  
28 Marble Road, North Point  
Hong Kong  
852.2520.2525 (ph)  
E-Mail: [info@oxfam.org.hk](mailto:info@oxfam.org.hk)  
[www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk)

**Oxfam Quebec**

2330 rue Notre-Dame Quest  
Bureau 200, Montreal, Quebec  
Canada H3J 2Y2  
1.514.937.1614 (ph)  
E-mail: [info@oxfam.qc.ca](mailto:info@oxfam.qc.ca)  
[www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca)

**Oxfam Ireland**

Dublin Office:  
9 Burgh Quay, Dublin 2, Ireland  
353.1.672.7662 (ph)  
E-mail: [oxireland@oxfam.ie](mailto:oxireland@oxfam.ie)  
email: [oxfam@oxfamni.org.uk](mailto:oxfam@oxfamni.org.uk)  
[www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org)

**Novib**

Mauritskade 9  
2514 HD. The Hague, The Netherlands  
31.70.342.1621 (ph)  
E-mail: [info@novib.nl](mailto:info@novib.nl)  
[www.novib.nl](http://www.novib.nl)

